



Iglesia de Santa María del Naranco. Si en octubre de 1934 fué testigo de las luchas y triunfos de España, en 1936, por gracia especial de la Providencia, pudo librarse de los horrores de nuestra guerra de liberación y ser "tierra de nadie". Y la Iglesia de Santa María, obra de un arquitecto desconocido y genial, fuertemente dotado de orientalismo, como dice Camps, ejecutada a mediados del siglo IX, para palacio de Ramiro I, en el monte Naranco, debe figurar en este artículo dedicado a la reconstrucción de Asturias; porque lo que su arquitectura es y significa no ha sido olvidada por los que, pensando en la Historia de España de ayer, hoy y mañana, han proyectado su reconstrucción.